



IZASKUN MOYUA

Arrate Diez

La nueva directora del Instituto Vasco de la Mujer, Emakunde, Izaskun Moyua se licenció en Psicología en 1980 y quiso quitar su espinita licenciándose también en Periodismo cuando contaba ya con un hijo y dos hijas. Ha trabajado durante mucho tiempo en áreas que tienen que ver con minusvalía. Llegó a Gasteiz y trabajó con niños y niñas en el Instituto Foral de Bienestar Social hasta que se puso a dar cursos de psicología en el Instituto Vasco de la Administración Pública. Asegura haber estado siempre muy unida a los servicios sociales y en 1999 fue nombrada secretaria general de Emakunde. A sus cuarenta y seis años se ha convertido en la nueva cara de Emakunde y sucesora de Txaro Arteaga.

¿Cuál es ahora tu función en el Instituto?

Mi labor no es nueva, no empiezo de cero y no ha sido pasar página y a otra cosa. Llevo seis años con el equipo de Emakunde y lo que vamos a hacer es continuar con los pasos que ya habíamos dado, ya que es lo que nos permite ahora continuar de una manera muy decidida. El gran hito ha sido la aprobación de la Ley de Igualdad y así terminó la legislatura. Yo creo que ha sido de los mejores trabajos a nivel normativo y a otros niveles por el proceso de elaboración, porque ha sido la guinda de la tarta del trabajo a favor de la igualdad

de la parte de las instituciones. Ahora nos toca desarrollar la ley. Los plazos, tiempos y formas están establecidos en la propia ley, de lo cual nos hemos preocupado mucho a la hora de elaborarla.

Una vez aprobada la ley, ¿cuál es el siguiente paso?

Ahora vamos a tomar todos los decretos que vienen de la normativa y comenzar a desarrollarlos. Necesitamos hacer muchísimo trabajo interdepartamental para poner en marcha muchas de las medidas y muchos de los temas que cuelgan de la ley, como organismos nuevos... y en este trabajo a mí me toca,

Berdintasunaren aldeko borroka enfrentamendu modura uler-
tzen da askotan eta batzuetan ere, enfrentamentua gertatzen
da. Emakume eta gizonaren arteko berdintasuna ez da ulertu
behar, nire ustez, orain arte batzuei zegozkien pribilegioak ken-
tzera etorriko bagina modura. Eta norbaitek hala ikusiko balu,
edo eta norbait "pribilegio"rik gabe geratuko balitz egoera hori
orain arte justua izan ez delako da. Berdintasunaren alde la-
nean ez dagoenak, eta arazoak daudela ikusten ez duenak
edo eta konponbiderik aplikatu nahi ez duenak min handia egi-
ten die askori, eta bereziki emakumeoi.

entre otras cosas, completar el
equipo de Emakunde.

¿Y a nivel personal cómo ha sido
el cambio de secretaria general a
directora?

Yo creo que tiene que ver más
con la representación del Insti-
tuto en la sociedad, y también
con lo que significa el trabajo
en materia de igualdad dentro
de un gobierno como el nuestro,
de cara al exterior. Creo que es
importante que mantengamos
lazos fuertes de relación con el
resto de organismos que están
trabajando en la materia. Es un
trabajo nuevo para mí, es menor
labor en la coordinación inter-
na de Emakunde, que le corres-
pondería a la secretaria general
y mayor labor de representación
puertas afuera. Para mí es como
un abismo o un reto, he tenido
muy buena maestra y ahora me
veo con muchas fuerzas e ilu-
sión, a la vez que cuento con un
buen equipo y con apoyos des-
de las administraciones. Esto es
una ola cada vez más grande y
en ese camino no me siento sola.
En esta materia ha habido mu-
cha soledad y años muy difíciles
para llevar este barco. Los diez
primeros años del Instituto, en

los que yo no estaba, fueron muy
importantes porque establecían
las bases de cómo hacer las polí-
ticas de igualdad y ahora lo que
hacemos es cumplir con lo que
desde los inicios se ideó.

¿Cómo has visto la labor de crea-
ción de la Ley de Igualdad?

Ha sido una lucha de mucho
tiempo y ha sido una labor bo-
nita, una lucha conjunta entre
las mujeres de los movimientos
sociales, la propia sociedad, y las
administraciones. Creo que ha
sido un cúmulo de fuerzas. Aún
así, llevarlo a cabo no va a ser un
paso fácil, creo que los derechos
de las mujeres, se consiguen, son
vulnerables, hay que continuar
manteniéndolos y hay que luchar
por más. Nos encontramos con
derechos humanos y creo que
estamos ante el gran reto de es-
tructurarlo bien la democracia. Yo
hago un paralelismo entre lo que
es la lucha por los derechos de
las mujeres y la lucha por consoli-
dar realmente una democracia.

¿En el terreno laboral cómo se
puede hacer frente a la diferencia
salarial por razón de sexo y a la
discriminación desde las institu-
ciones?



Hay una parte importante de esta nueva ley referente a cómo vamos a establecer los programas, planes y normativas gubernamentales. Y aquí debemos tener en cuenta el impacto que la norma tiene en los hombres y mujeres de nuestra comunidad. Si va tener impacto diferente en unas y otros, habrá que tomar medidas correctoras. Así que todos los planes vengan de

donde vengan, ya sea, Empleo, Cultura, Deporte, Sanidad... todos van a tener esta evaluación de impacto de género. El efecto es inmediato, de manera que, si por ejemplo un plan de empleo va a dar unos millones a un área industrial y en ese plan no están las mujeres, la evaluación de impacto será negativa, porque no contempla a las mujeres de dicha zona. Introduciendo así en la política sectorial la perspectiva de género.

Cada vez más el maltrato a la mujer ocurre entre gente joven, ¿será que no es suficiente el trabajo de concienciación que se realiza?

No, en realidad no es suficiente. Llevamos muy poco tiempo habiendo colocado el tema de la violencia contra las mujeres en el lugar que necesita. Aún no se si está en el lugar que necesita, aunque para mucha gente si es ya un tema prioritario. A nivel social creo que todavía el estereotipo de la privacidad del asunto o la justificación de la agresión se siguen manteniendo. Desde las administraciones debemos trabajar más dirigiéndonos a los jóvenes, y aún así, creo que se sienten cierto tipo de abusos, incluso, en forma de broma. La tolerancia cero contra la violencia es algo que se pone en la práctica en el día a día, en los comportamientos de las personas en la calle y en casa. A las cuatro de la mañana, por poner un ejemplo, si un chico de tu cuadrilla le toca el culo a una chica desconocida y tú no dices nada, está claro que

el nivel de concienciación no es el que quisieramos.

¿Y en el caso de las mujeres inmigrantes y sobre todo las que no tienen papeles?

Las mujeres inmigrantes, al igual que las que tienen otro tipo de problemas añadidos, como son por ejemplo las discapacitadas, cuentan con una doble discriminación. El tema de la inmigración es muy reciente y las medidas que hay que ir tomando son en función de la realidad. En el último año, en lo que es información para las mujeres víctimas de maltrato, aparte de euskera y castellano hemos hecho una difusión de cuáles son los servicios que hay, dónde dirigirse y qué tipo de apoyo tienen, creando programas específicos, escritos en árabe y chino, con el objetivo de promover la asociación entre mujeres.

¿Y crees que les llega el mensaje?

Están ocultas, y la forma de llegar a ellas es a través de su propia gente. Nosotras hemos tenido mucha relación con mujeres de asociaciones fuertes que están por ejemplo en Colombia, Ecuador y México, para ver la forma en que se puede lograr que se asocien y apoyarles desde las administraciones. Desde aquí podemos ayudar al fortalecimiento de las asociaciones de mujeres inmigrantes para que ellas mismas puedan trabajar en unos parámetros de mejora económica, personal y social. En esta línea debemos trabajar aún mucho más. **F**

"Hasta el momento se ha garantizado la presencia de las mujeres en los lugares, pero no hemos garantizado aún que las políticas estén cambiando. Debemos garantizar que las necesidades e intereses de las mujeres entren en las políticas. Y que quien haga la política, sea mujer u hombre, tenga ya en cuenta que existe una discriminación y diferencia."

